

## DESAPARICIONES Y BILLETES

Algunas de las más divertidas paradojas son aquellas en que se hace desaparecer una figura de persona en una imagen gráfica.

Fijémonos, por ejemplo, en el rompecabezas del duendecillo desaparecido (*The Vanishing Leprechaun Puzzle*), diseñado por Pat Patterson, de Toronto (Canada).

Reproducimos aquí el rompecabezas.



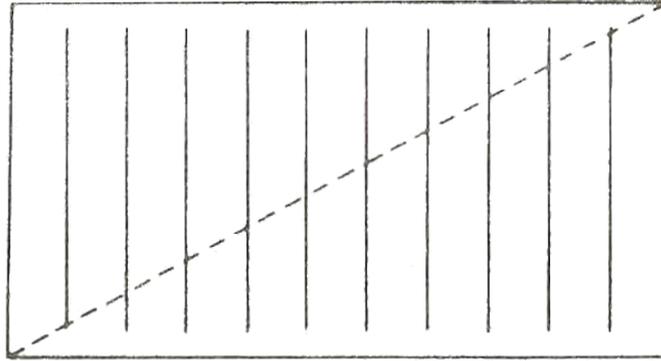
Para realizar la prueba, fotocópielo y después recórtelo por su borde y por las líneas de puntos, formando tres rectángulos. Intercambie entre sí los dos rectángulos superiores, y uno de los quince duendecillos desaparecerá, esfumándose sin dejar rastro.

¿Cual de ellos se ha esfumado? ¿Adonde ha ido? Cuando regrese, ¿de dónde habrá venido?

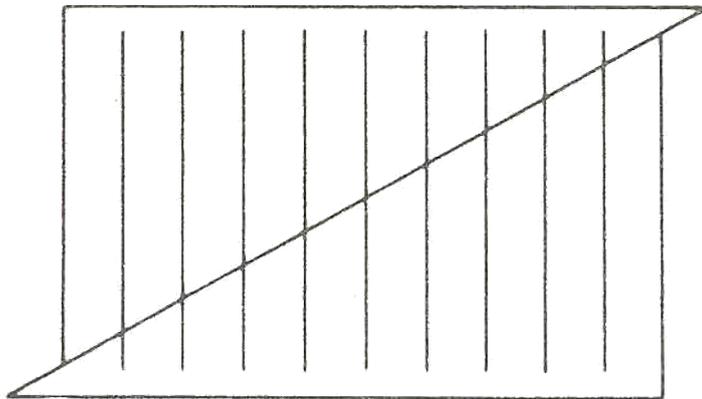


Durante más de un siglo han venido usándose con fines publicitarios paradojas de desaparición de personas. Hace un siglo que Sam Loyd, famoso inventor norteamericano de problemas y rompecabezas, lanzó una versión circular, en la que un guerrero chino parece esfumarse al hacer girar un disco. Desde entonces se han impreso otras muchas versiones, tanto rectilíneas como circulares.

La forma más eficaz de explicar la paradoja es trazar con regla y escuadra 10 rectas paralelas sobre una ficha de cartulina, igualmente espaciadas, como se muestra:

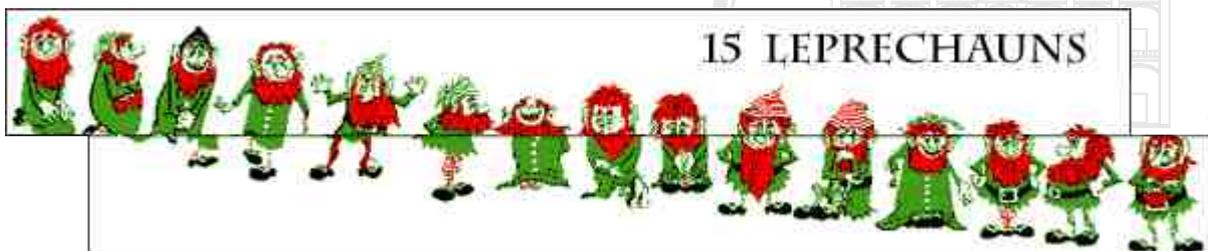


Después se corta la ficha a lo largo de la línea de puntos, y se hace deslizar la mitad inferior hacia la izquierda y abajo.



Contemos las líneas. ¡Ahora sólo hay nueve! Carece de sentido preguntar cual de los diez trazos primitivos ha desaparecido. La realidad es que las diez rectas han quedado repartidas entre 18 trozos, y que estas partes han sido reagrupadas en un nuevo conjunto de 9 líneas. Cada una de las 9 líneas es, evidentemente,  $1/9$  más larga que cada una de las diez anteriores. Al hacer deslizar nuevamente la pieza inferior, esta vez hacia arriba, aparece una décima línea; las nuevas líneas son ahora  $1/10$  más cortas de lo que antes eran.

Veamos que ocurre realmente con los duendecitos...



Exactamente lo mismo sucede con enanitos. Cuando los duendes son 15, cada uno de ellos es  $1/15$  mas bajo que cuando sólo hay 14. Es imposible detectar cuál de los 15 se esfuma porque el conjunto de catorce duendes es un grupo totalmente distinto del otro. Y cada uno de ellos es  $1/14$  mayor que antes.

*El mismo principio que inspira esta paradoja sirve de fundamento a un viejo método de falsificación.*

*Podemos cortar 9 billetes en 18 partes, de forma parecida a como antes se hizo, y recomponerlos formando diez billetes.*

*Los nuevos billetes, no obstante, son fácilmente detectables, porque sus mitades no tendrán números iguales. Todos los billetes actuales llevan la numeración en dos ángulos opuestos, uno arriba y otro abajo, justamente para frustrar semejante plan de falsificación.*

*En 1968, un tribunal de Londres condenó a ocho años de prisión a un individuo, reo de utilizar semejante método con billetes de cinco libras.*

#### Bibliografía

- Gardner, Martin, *¡Ajá! Paradojas que hacen pensar*. Biblioteca Desafíos Matemáticos. 2007. Editorial Editec.
- The Vanishing Leprechaun. A Saint Patrick's Day Special.

<http://www.angelfire.com/hi2/glasgowgangshow/lep1.html>

## EXTRAÑA FORMA DE FALSIFICAR

Hace un tiempo aparecieron en circulación billetes falsos de \$100, armados a partir de uno bueno y uno falso. La técnica utilizada es cortar el billete por la banda que dice BCRA y hacer un collage completandolo con una simple fotocopia color:



El billete que queda con la parte 2 buena es muy fácil de pasar, y el que queda con la parte 1 no tanto, pero igual, si uno le presta atención sólo al sello de agua, va a encontrar un sello 100% legal. También téngase en cuenta que hay muchos cajeros que suelen contar los fajos de billetes levantando y tocando sólo un ángulo de los mismos.

## NUEVA ACTUALIZACIÓN DEL CATÁLOGO DE BILLETES

Ponemos a todos ustedes en conocimiento que el Sr. Roberto Bottero ha completado la segunda actualización de 2010 correspondiente al mes de Diciembre de su catálogo *Billetes de la República Argentina*.

Nos informa que en esta oportunidad se incluye una nueva columna en la tabla con detalle de las emisiones, donde se brinda como anticipo, la prometida clasificación de las variantes de filigranas en cada emisión, a la fecha. Y que para ello ha contado con la invalorable colaboración del Contador Señor Mario Suez.

Consecuentemente, también adjunta un archivo actualizado con las imágenes de las filigranas de cada valor, que reemplaza al anterior, puesto que hay modificaciones.

Y por último, en el cuerpo del correo que distribuye esta actualización, indica que le llegó la información de que ya se han visto en circulación billetes de \$ 50,- con las firmas Marcó del Pont - Fellner, que corresponde a emisión del año 2011 y agregaré en el próximo folleto.

# BONOS DE VILLA NUEVA Y BELL VILLE

El amigo Sergio Tonarelli nos informa acerca de estas nuevas emisiones de bonos municipales en dos localidades de la provincia de Córdoba: Villa Nueva y Bell Ville.



Respecto de la emisión de Bell Ville, la nueva serie es igual a la A, con la diferencia de que tiene la denominación B. Son tres valores 10, 30 y 50 pesos.

Además nos informa que hubo cambios en la emisión de bonos de Villa Nueva.

En un principio el intendente envió el proyecto para aprobar la emisión de 650 mil pesos en bonos de 5, 10 y 30 pesos. En el Concejo Deliberante cambiaron el proyecto y aprobaron emitir 500 mil pesos en bonos de 10, 20 y 50 pesos. El intendente vetó la norma pero el Concejo Deliberante volvió a insistir con los valores que finalmente se imprimieron.

Los bonos tienen el nombre de cada empleado municipal, el DNI de estos, el valor facial de cada uno y la Serie 001. Se han entregado ya la mitad aproximadamente.

Los empleados que cobran con estos bonos reciben un 10% más. Los vecinos que abonan con estos bonos los impuestos tienen un descuento del 10%.



## GUILLERMO KRAFT

Nacido en el ducado de Brunswik, Alemania, en 1839, desde muy joven se abocó a las artes gráficas y la artesanía de los grabadores y litógrafos. Llegó a Buenos Aires en 1862, durante la presidencia del general Mitre y el mayo de 1864 se instala en la calle Reconquista Nro. 92, con un pequeño taller de impresión, que fue mudando en su ubicación a los fines de ampliar las posibilidades comerciales, situándose en la calle Cuyo (Sarmiento) Nro. 1124 y luego en Reconquista Nro. 319.

En el arte de imprimir fue un cultor atento y progresista, y a la esmerada presentación y belleza de sus impresiones, añadió adelantos como la introducción al país de la primera máquina litográfica, además de las primeras rotativas.

Su actividad como litógrafo se destacó en trabajos como Trofeos de la Reconquista de Buenos Aires en 1806 y los Atlas geográfico y Álbum militar de la República Argentina. En sus talleres se publicaron obras de autores como Bartolomé Mitre, Otto Krause, Lucio V. Mansilla, Carlos Burmeister, Salvador María del Carril, Adolfo Saldías, entre otros.

Guillermo Kraft muere en Buenos Aires en 1893.



**Afiche del 70 aniversario de la firma Guillermo Kraft Ltda. en el cual se aprecian algunas de la iconografías usadas en billetes de diversos Bancos.**

En sus talleres se imprimieron billetes para diversos Bancos, así como sellos postales, bonos y vales.

Imprimió para el Banco Nacional la serie de notas metálicas fraccionarias fechadas el 2 de enero de 1879 y para el mismo Banco, con fecha 1° de marzo de 1880, los ejemplares conocidos como "Las chirolas".

Billetes emitidos por El Banco Nacional correspondiente a la serie de notas metálicas fraccionarias, impresos por la Litografía de Guillermo Kraft.



Billete de cuatro y medio centavos fuertes emitido por El Banco Nacional, fechado en Buenos Aires, 2 de enero de 1879 (Nusdeo 319).

Billete de treinta y seis centavos fuertes emitido por El Banco Nacional fechado en Buenos Aires, 2 de enero de 1879 (Nusdeo 322).



Serie de sellos Correo aéreo de Bolivia impresos por los Talleres de Guillermo Kraft.



Vale de \$10 m/n de Fortunato Anzoátegui Ltda. S.A.

Lic. Andrés A. Rossi

Bibliografía

- [economatos.blogspot.com](http://economatos.blogspot.com)
- Papel Moneda Nacional Argentino y Bonaerense – Siglo XIX – 1813-1897. Nusdeo-Conno
- [www.monografias.com](http://www.monografias.com) (María González Rouco)



## DÓLARES DE ZIMBAWE COMO RECUERDO

Los turistas occidentales que visitan Zimbawue están acaparando los billetes caducados, especialmente los de 100 billones de dólares zimbabueños, como un recuerdo curioso de la gigantesca inflación que sufrió este país africano.

El billete de 100 billones de dólares zimbabueños, que tiene un número 100 seguido por 12 ceros, es la denominación más alta del mundo y son vendidas ahora por 5 dólares, según su estado.

Esos billetes y otros –por valor de millones, miles de millones y billones– fueron cancelados hace casi dos años cuando el dólar estadounidense adquirió curso legal con la esperanza de controlar la inflación.

"Tengo que adquirir uno", comentó Janice Waas, de visita en la aldea noroccidental de Victoria Falls. "Los valores numéricos son anonadantes". Logró conseguir un "zimdólar" en condiciones prístinas, gracias a un vendedor callejero que dispensa generalmente esculturas africanas.

"Es perfecto si le gustan los sudokus, el cálculo y cosas así, como el Cubo de Rubik", dijo.

El esposo de Janice, Thomas Waas, un médico e ingeniero de Alemania, dijo que si la población mundial es de 7.000 millones de personas, cada una podría recibir 1.000 dólares viejos zimbabueños con una sola nota de 100 billones de dólares.

Según Janice Waas, los turistas occidentales adquirieron las notas por su rareza. Un australiano quería uno para colgarlo en su bar.

Los vendedores callejeros dijeron que los turistas están tan deseosos de adquirir esas notas zimbabueñas que no se han agotado, dos años después de un acuerdo al que llegaron para compartir el poder el presidente Robert Mugabe y el ex líder de la oposición, ahora primer ministro Morgan Tsvangirai, cuando fueron cancelados esos billetes.

*Este billete  
equivale a 36  
dólares  
americanos  
cuando se puso  
en circulación.*



*Inflación anual de  
2008 en  
Zimbawe: 231  
millones por ciento*



Curioso Cartel, el cual textualmente dice:

*Solamente se usará papel higienico  
en este baño*

*No usar cartón*

*No usar tela*

*No usar dólar de Zim*

*No usar diario*

Fuente: Yahoo Noticias

## EL VALOR DE UNA MEDALLA

Es el contundente reverso de bronce de la pluma blanca de cobardía: la británica Victoria Cross, la Cruz Victoria. Lleva inscrita la somera leyenda "Al valor" -ahí es nada- y para ganarla hay que estar hecho de una pasta especial y dejarse la piel o casi. No hay otra. Está considerada la medalla militar más codiciada, respetada y solvente del mundo. Premia actos de suprema valentía y autosacrificio en presencia del enemigo. A los más valientes de los valientes. Se calcula que la posibilidad de sobrevivir a un acto acreedor de la Cruz Victoria es de una entre diez. No se gana ni por antigüedad, ni por servicio ni por enchufe. Bajo su fría y sobria superficie -la tradición establece que están hechas con el bronce de dos cañones arrebatados a los rusos en Sebastopol: no todas- duermen algunas de las historias de coraje humano más asombrosas de todos los tiempos. Un aviador que se arrastra sobre el ala de su bombardero incendiado en pleno vuelo para apagar el fuego. Un marino que se lanza a un mar lleno de tiburones durante un ataque a fin de salvar a un camarada. Un jinete que enfervoriza a sus hombres volviendo a galopar entre letales disparos ¡para recoger un guante! Dos centenares y pico de esas emocionantes peripecias, todas grandes aventuras, dignas de novelas y películas, las revive ahora a través de las condecoraciones originales una impactante exposición en el Imperial War Museum (IWM - [www.iwm.org.uk/](http://www.iwm.org.uk/)) de Londres, **Extraordinary heroes**, que invita de paso a reflexionar sobre el extraño (e infrecuente) don del coraje.

La exhibición, para la que se ha remodelado la sala en la planta superior del museo, tiene su origen en la cesión al IWM, inicialmente por 10 años, de la mayor colección de cruces Victoria del mundo, la de Lord Ashcroft, compuesta por 160 (que ya son hazañas), una décima parte de las concedidas. A ellas, que se muestran al público por primera vez, se suman en la exposición el medio centenar que posee el museo (también pueden verse unas cuantas George Cross, la denominada VC civil, instituida por George VI en 1940, de ambas colecciones).

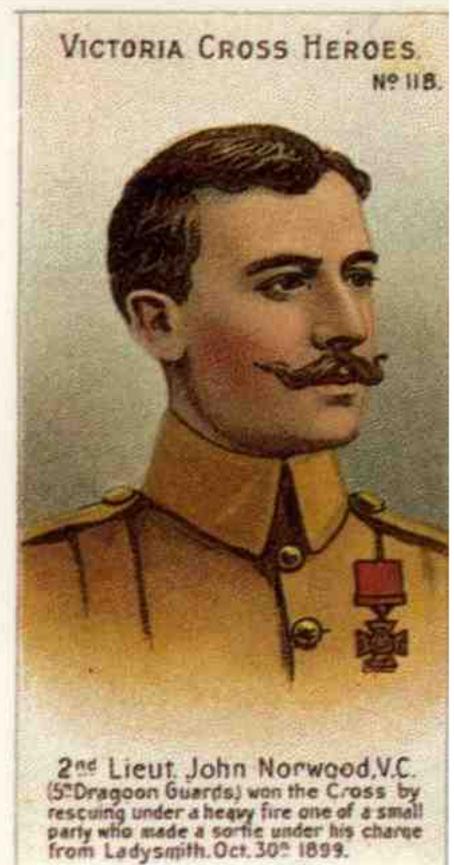
El hilo conductor de la muestra (con un catálogo editado por Osprey), en la que uno discurre por entre tanta intrepidez que se siente capaz de asaltar las murallas de Singapur a pelo, es el valor entendido como uno de los atributos más preciados de la civilización occidental.

Las medallas están distribuidas en diferentes ámbitos que hacen referencia a alguna de las "siete cualidades de la valentía": agresividad, audacia, resistencia, iniciativa, liderazgo, sacrificio y destreza. Entre las VC que se pueden admirar, la de Geoffrey Keyes, el oficial de comandos que trató de asesinar a Rommel, o la de William Rhodes-Moorehouse, el intrépido piloto de la I Guerra Mundial (48 derribos) que dejó la siguiente meditación mientras se desangraba al bajarlo de su aeroplano ametrallado: "Es raro morir, como el primer vuelo solo".

Signo de los tiempos, la exposición tiene un diseño moderno (del techo cuelgan un tiburón, un dirigible y un modelo de Lancaster entre otras cosas), una vertiente interactiva (con preguntas tan embarazosas como "¿has sido alguna vez valiente?"), recreaciones en comics animados de algunas de las hazañas, y un sorprendente despliegue de mercadotecnia, incluidos imanes de nevera con el lema "2 men 1 parachute. ¿How brave are you?", que será efectista pero te da que pensar.

Algunos le reprocharán a la exposición su exaltación de las virtudes castrenses y que no se muestre crítica con el horrendo fenómeno de la guerra. Rezuma un quizá inevitable, dadas las circunstancias de Gran Bretaña, aroma patrioter. A Kipling le encantaría y a Lord Kitchener ni te digo. Pero encuentras historias apasionantes y para hacértelo pasar mal ya está en la planta de abajo la conmovedora exhibición sobre el Holocausto.

Las medallas se exhiben en cajas y se acompañan de retratos de los ganadores y de objetos relacionados con el acto por el que recibieron sus cruces. Algunos de esos elementos son muy espectaculares, como el traje de goma con el que el buzo Magennis salió del minisubmarino XE-3 para minar el crucero japonés *Takao*, o los trozos del zepelín que derribó desde su aeroplano el teniente Robinson. Entre los objetos más emotivos, la chaqueta del oficial naval Drummond con manchas de sangre o el reloj que llevaba en el bolsillo Walter Hamilton, de los Guías, al ser despedazado por los afganos en la defensa de la residencia británica en Kabul mientras trataba de arrebatarles sable en mano un cañón.



**Heroico ganador de la Cruz Victoria en el retrato idealizado de una colección de cromos**

Al pasear por la exposición en plan Gary Cooper en *Llegaron a Cordura* -donde escoltaba a soldados ganadores de la medalla de honor del Congreso y meditaba sobre el valor-, es inevitable tratar de extraer conclusiones sobre qué convierte a un hombre en valiente. Parece que hay algo esencial en el carácter que predispone, porque muchos héroes, sorprendentemente, repiten sus actos de coraje (siempre y cuando no hayan muerto a la primera). Atacan una ametralladora alemana y luego otra, o rescatan bajo el fuego a un camarada y al día siguiente vuelven a hacerlo. Que la mayoría de las veces no se trata de un arrebato irracional momentáneo, vamos. En su clásico *The anatomy of courage* (1945), Lord Moran observó que existen cuatro grados de valor y cuatro tipos de hombres medidos por ese estándar: los que no sienten miedo (y que suelen ser gente poco imaginativa y nada agradable), los que lo sienten pero no lo traslucen, los que lo sienten y lo demuestran pero hacen lo que hay que hacer, y los que lo sienten, lo muestran y salen corriendo, rehuyendo el deber. Sólo los últimos serían, claro, incapaces de ganar una VC (aunque siempre hay esperanza de redención, piénsese en Lord Jim y en el Harry Feversham de *Las cuatro plumas*). Pero los héroes habitualmente estarían en las dos categorías intermedias: los que son capaces de vencer su miedo. "Claro que he tenido miedo", se sinceró a Moran el mariscal Lord Gort, ganador de una Cruz Victoria; "todos los animales sienten miedo". Otro condecorado, Leonard Cheshire (su medalla se exhibe), sentenció: "El valor es conquistar tu miedo".

Se han concedido un total de 1.355 de estas pequeñas cruces desde que creara la medalla la reina Victoria en 1856 para recompensar a los héroes de la guerra de Crimea (de lo correoso de esos valientes da fe que uno de ellos, Henry James Raby, aguantara impasible el dolor cuando la propia monarca atravesó inadvertidamente la tela de su guerrera y le prendió la insignia, ¡ay!, directamente en el pecho). Hasta entonces -para una buena historia de la medalla véase *Bravest of the brave*, de John Glanfield (2005)-, el ejército británico carecía de una condecoración que premiara actos de valor de militares de todos los rangos. En tiempos de Wellington, por ejemplo, se consideraba que la paga, el rancho y el orgullo de luchar por el rey ya eran suficiente recompensa (y si alguien se quejaba, pues unos azotes). De hecho los mandos británicos menospreciaban la pioneramente democrática Legión de Honor, considerándola "un apéndice de la vestimenta francesa".

Fue la opinión pública, sobrecogida por el testimonio de los corresponsales de guerra acerca de los sufrimientos y heroicidades de sus soldados (la de Crimea fue la primera guerra cubierta extensamente por la prensa), la que presionó para que se creara la medalla. El primer acto de valor premiado fue el del marinero Charles Lucas de 20 años que cogió en sus manos una bomba rusa sin explotar que había aterrizado en la cubierta y la tiró por la borda justo antes de que estallara, ¡pum!

La última cruz entregada hasta ahora en vida -y la primera desde la guerra de las Malvinas en 1982, donde se concedieron dos, póstumas- es la del soldado de primera clase Johnson Beharry que, conductor de un vehículo blindado, salvó a sus compañeros durante dos emboscadas con cohetes y morteros en Al Marab (Iraq), en mayo y junio de 2004, resultando en la última malherido en la cabeza. Beharry, uno de los 12 únicos poseedores de la medalla vivos, se hizo tatuar una enorme VC en la espalda. La exposición exhibe su casco maltrecho. La última medalla se concedió en 2006 de forma póstuma a Bryan James Budd, un cabo paracaidista muerto en Afganistán.

En su siglo y medio de existencia la Cruz Victoria ha premiado a los jinetes de la alocada carga de la Brigada Ligera en Balaclava (siete cruces, una de ellas al sargento del 17º de Lanceros Charles Wooden, un hombre no muy sutil que años después falleció al dispararse en la boca para extraerse una muela por la vía rápida, y otra al teniente Dunn del 11º de Húsares, un mujeriego que acabó escapándose con la mujer de su coronel -otra clase de aventura-); y a los héroes del Motín de los Cipayos (¡182 cruces!, tantas como en toda la II Guerra Mundial). La han recibido también los empecinados defensores de Rorke's Drift contra los zulúes (11 cruces, el mayor número en una sola acción; entre los ganadores, el mayor Chard al que el general Wolseley describió paradójicamente como "el tipo más estúpido que he conocido" y el soldado Hitch que acabó conduciendo un taxi en Londres -su conversación sí que debía ser buena y no la de los que ponen ciertas emisoras de radio- y en cuyo recuerdo se instituyó un galardón para premiar la valentía de los taxistas.



**Condecoración exhibida en el Imperial War Museum de Londres**

En la guerra contra los bóers se repartieron 78 cruces, 626 en la I Guerra Mundial -180 póstumas: pero no la del sargento Carmichael que sobrevivió a su galante acción de salvar a su pelotón sentándose encima de una granada-. En cambio, en la Batalla de Inglaterra, los aviadores que se enfrentaron a la Luftwaffe recibieron solo una; claro que, como es sabido, eran pocos...

Si a un premio se le juzga por los que no lo han recibido, el gran baldón de la Cruz Victoria es T. E. Lawrence. Wingate lo recomendó, pero Londres negó la condecoración alegando que las acciones del rey sin corona de Arabia no habían sido ratificadas por dos oficiales británicos como era preceptivo. En fin, conociendo a Lawrence, que era muy suyo, es muy posible que no la hubiera aceptado o la hubiera devuelto.

La Cruz Victoria la han ganado solo cinco civiles y 14 extranjeros (cinco estadounidenses, tres daneses, dos alemanes, un belga, un sueco, un suizo y un ucraniano). Tres personas la han conseguido ¡dos veces! (se añade una barra a la medalla); entre ellos el capitán Upham, que en la II Guerra Mundial rescató camaradas heridos, mató personalmente en combate a 22 soldados alemanes, recibió tres heridas y hasta tuvo tiempo de tratar de escapar varias veces de Colditz. Era tan modesto (otro rasgo de los VC) que hubo que ordenarle que se pusiera la medalla. El más joven poseedor la ganó a los 15 años, el más viejo, a los 69: se puede ser valiente a todas las edades. Una familia reunió tres VC, los Goughs. La VC está abierta a las mujeres, pero hasta ahora no se la han concedido a ninguna. Mrs. Webber Harris recibió una réplica en oro por su indomable coraje durante el Motín.

No deberíamos dejar de citar al ganador de la VC con el apellido que le predisponía menos para ello: Georges Chicken. Su medalla se exhibe en la muestra. ¿Un favorito? Quizá el piloto Eric Nicolson, que en el momento de saltar de su Hurricane incendiado volvió a meterse en la abrasada cabina para derribar un último Messerschmitt 109.

En contadas ocasiones (ocho) la Cruz Victoria ha sido retirada a sus poseedores. El sargento Fowler la perdió por bigamia y John Daniel por "sodomía" con cuatro cadetes. Tampoco pareció bien que el gaitero Findlater de los Gordon Highlanders que ganó su VC por no dejar de tocar *Cock o' the North* durante una carga en la campaña de Tirah reuniese un peculio interpretando la pieza a 30 libras la semana en el Alhambra Theatre de Londres. George V estableció luego que una vez te la concedían la medalla ya no te la podían quitar y que un condecorado condenado por un crimen podía lucir la Cruz Victoria hasta en el cadalso.

Michael Ashcroft ha ido amasando poco a poco su metálica colección de gloria. Desde niño, estimulado por las historias que le contaba su padre, uno de los primeros en desembarcar en Sword Beach el Día D, le entusiasmaba la medalla. Consciente de la dificultad de ganarla, decidió un día, convertido en empresario de éxito, comprar una. Fue en Sotheby's y le costó 29.000 libras. Era la del buzo Magennis que en un mal momento en 1952 la había vendido por 75 libras (el precio récord de una cruz es de medio millón de libras). Ashcroft, autor también de libros sobre la VC (*Victoria Cross Heroes*, 2007, con prólogo del príncipe de Gales), siguió adquiriendo, en subastas principalmente, hasta reunir su impresionante colección, valorada hoy en 30 millones de libras.

Entre tanta testosterona militar y tanta trompeta, la inclusión en la exposición de las George's Cross, especialmente de algunas, pone un oportuno contrapunto a las hazañas bélicas. En última instancia, no es preciso llevar uniforme para ser valiente, ni pelear a sablazos con una horda encrespada de Fuzzy -Wuzzys . Sidney Purvis, un minero, la ganó por rescatar a sus compañeros. Y una niña, Doren Ashburnham, de 11 años, por salvar a su primo enfrentándose a un puma! Extraña cosa el valor.



*Izq.: Reverso de la VC, la cual incluye los datos del condecorado, en este caso, el Sarg. Edward Holland, de los Royal Canadian Dragoons (en la barra por donde se coloca la cinta), por las acciones del 7 de noviembre de 1900 (en el círculo central) en la Segunda Guerra de los Boers.*

*Más arriba: Cinta para el uniforme.*

*Arriba: Barreta que se utiliza en el caso de ser receptor de una segunda VC.*

*Der.:La cinta azul oscura se utilizaba para los reconocimientos del personal naval, previos a 1918.*



*Diario El País*

## EMISIÓN DE BONOS O BILLETES DE EMERGENCIA

Se registraron emisiones de bonos o billetes de emergencia (también conocidos como Notgelds) en varios países europeos entre los que se destacan Alemania, Austria, España, Francia, Bélgica, Rusia e Italia principalmente por la escasez de metales durante la primera guerra mundial (por su encarecimiento o acaparamiento por parte de los ciudadanos en momentos de alta incertidumbre), la utilización de metales para fabricar pertrechos bélicos y la dificultad de emitir monedas en los metales más valiosos: oro, plata, cobre y níquel, para financiar alicaídas tesorerías en situaciones de emergencia.

La emisión de billetes de emergencia más importante fue sin dudas la de Alemania donde apareció el primer ejemplar el 31 de julio de 1914, en valores de 1, 2 y 2,5 marcos. No tenía números de control y llevaba una firma hecha a mano<sup>1</sup>.

Luego de 1916 no se acuñaron más monedas de cobre, por lo que se utilizaron billetes de papel de uno y dos Pfening para remplazarlas, particularmente en Baviera. Varios estados intentaron prohibir ejemplares locales de Notgeld, a través del requerimiento de fondos para avalar los billetes, por lo que sólo se permitían ejemplares en las ciudades importantes. En 1914 ya 452 localidades habían emitido un total de 5.500 billetes<sup>2</sup>.

Estos billetes tenían diseños llamativos, probablemente para aumentar su aceptación. No era extraño contar con billetes en el averso con la misma figura, pero con distinto reverso.

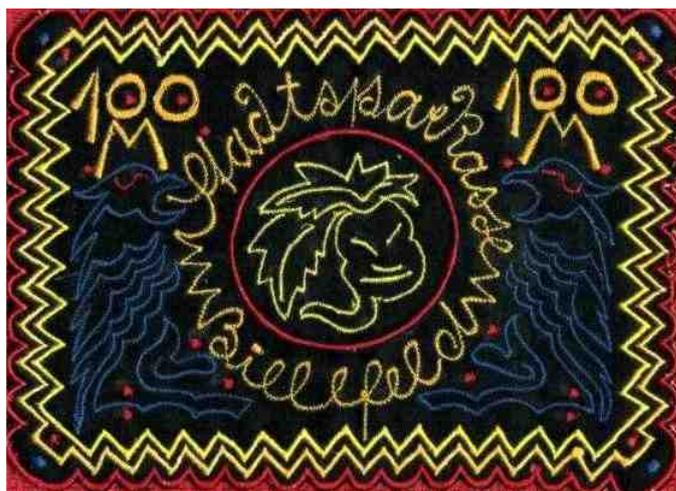
Un ejemplo de ello son los billetes de la localidad de Kitzingen: el mismo billete, tiene 6 reversos distintos (numerados de uno a seis), que de forma caricaturesca detallan los porqués de la emisión del billete de emergencia. El primer y segundo billete señalan que en la tesorería no había ni un centavo (muestran sarcásticamente que en la tesorería no había ni un centavo), por lo cual se decide convocar a la asamblea (representada en la convocatoria, la reunión y resolución en tres billetes distintos) y decide finalmente emitir el billete de emergencia (representado en el sexto billete por un burro).



Los billetes grandes, llamados Grossgeld, de 1 marco o más, venían de 579 lugares y se imprimieron entre 1918 y 1921 con alrededor de 5.000 ejemplares. La validez de este dinero de emergencia, se reducía generalmente al ámbito de la localidad que lo emitía y a veces era por períodos determinados<sup>3</sup>.

Algunos de los Grossgeld se emitieron con el apoyo de la Reichsbank que pagaba a las comunas para que fabricaran ejemplares, siempre y cuando atendieran a unas normas básicas de seguridad, porque no podía producir todo el dinero suficiente, debido a rebeliones y revueltas<sup>4</sup>.

Los billetes de emergencia no fueron solo fabricados en papel, también se realizaron en lino, cuero y seda. Para las monedas se comenzó usando zinc, posteriormente se pasó al níquel y luego se llegó a utilizar el hierro. Finalmente se llegó a usar el carbón, la porcelana y la cerámica.



**Grossgeld: ejemplar de 100 Mark de impreso sobre seda y bordado en el reverso.**

Inescrupulosos llegaron a producir billetes de estas características pertenecientes a ciudades que ni siquiera existían, como pueden ser Neukirch, Knivsberg o Gaansager. Además, en muchos casos, grupos y sociedades emitían Notgeld como tickets de admisión o recibos de donaciones, entre otros múltiples usos que se le dieron.

Con la inflación de 1922 había billetes con valores que van de 100 a 1.000 marcos, provenían de 800 lugares, contando en total unos 4.000 diferentes. Ya con la hiperinflación del 1923, se imprimieron unos 70.000 ejemplares en 6.000 entidades públicas y privadas.

El banco alemán emitió entre 1874 y el final de la inflación (1924) 141 tipos de billetes diferentes, cifra que aumenta si tenemos en cuenta sub-tipos y variaciones. Posteriormente los prisioneros de guerra vieron unos 3.000 ejemplares distintos de 600 lugares. En el período comprendido entre 1935 y 1945, 20 campos de concentración vieron circular unos 90 billetes diferentes. En el ghetto de Varsovia se llegaron a utilizar botones como moneda corriente, funcionando inclusive una lotería con dichos botones.

Se estima que solamente en Alemania se emitieron 163.000 piezas distintas<sup>5</sup>. España fue probablemente el segundo país que más emitió monedas de emergencias, cuyo fenómeno se dio principalmente durante la guerra civil (1936/1939).

Las mayores dificultades se dieron en el bando republicano: mientras el Gobierno ponía en circulación la nueva moneda, la gente se vio obligada a utilizar como moneda

fraccionaria objetos tan dispares como sellos, pólizas, cigarrillos y piezas fabricadas con materiales como el cuero o la hojalata. También se acuñó la “peseta rubia” que provenía

de la aleación de cobre y aluminio. Mientras tanto se autorizó la emisión de vales, bonos, pagarés o talones con valor dinerario a empresas, extensible, posteriormente, a municipios, sindicatos, cooperativas y colectivizaciones que en algunos casos fueron por iniciativa anarquista a pesar de que contradecían su doctrina que proclamaba la inutilidad del dinero<sup>6</sup>.

Por su parte, gobiernos autónomos como Euskadi o Cataluña (ya desde 1936) y los consejos de Santander y Asturias se lanzaron a la emisión de billetes de banco “probablemente tan deseosos de respaldar su recién adquirida soberanía imprimiendo o acuñando su dinero, como de resolver problemas prácticos de escasez de moneda de curso legal”. Las acuñaciones metálicas se debieron, principalmente, a los Consejos de Asturias, Santander y León, de las cuales se conocen 14 piezas acuñadas por poderes políticos regionales y 40 por consejos municipales<sup>7</sup>.

En Burgos también se hicieron emisiones desde 1937 a 1939, billetes de 1, 2, 25, 50, 100, 500 y 1000 pesetas que se fabricaron en Italia y Alemania, por las vinculaciones de Franco con dichos gobiernos totalitarios<sup>8</sup>.

También se registraron emisiones de Cooperativas y pequeños municipios, siendo tan amplia dicha variedad, que hoy a casi 70 años de su realización siguen apareciendo billetes de emergencia sin catalogar o de los que anteriormente se desconocía su existencia.

A principios del año 1938 el gobierno republicano decretó la supresión del papel moneda circulante pero ante la carencia de moneda fraccionaria tuvo que salir del paso poniendo en circulación unos redondeles de cartón impresos en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, con un sello o un timbre móvil pegado, que le daban el valor. Ello convirtió esa zona en una anarquía monetaria que acarrearía el hundimiento de la peseta, con un muestrario de billetes de variada procedencia y de piezas de valor dinerario manufacturadas recurriendo a los más extraños materiales.

Las emisiones monetarias más “oficiales” o con metales más nobles (níquel, y cobre), fueron las correspondientes a Asturias, Santander, Palencia, Burgos, Euzkadi y los Consejos Municipales de Menorca<sup>9</sup>.

Durante la guerra civil también emitieron billetes las unidades militares, especialmente billetes fraccionarios para las pequeñas compras o consumiciones de los soldados.

Se hicieron distintas emisiones que correspondían a las unidades de tierra, a la marina, a las fuerzas aéreas, los cuerpos de seguridad y para los Hospitales Militares. En general se trataban de emisiones de cambio menor (valores de 25 céntimos, 50 céntimos y una peseta) y muchas veces se ilustraban los billetes con imágenes militares. Se destacan por su valor artístico las emisiones correspondientes a la 28<sup>ª</sup> división, 126<sup>ª</sup> brigada mixta Batallón 501 y 502<sup>10</sup>.

Las emisiones militares continuaron luego de la guerra civil, una de las menos conocidas es la correspondiente a la ocupación de Tánger (África, cercana al estrecho de Gibraltar), por tropas españolas durante la segunda guerra mundial<sup>11</sup>.

**Gastón Subirá**

## Bibliografía

1. SASSON, Donald. Cien Años de Socialismo. Op. Cit. NABLE, Robert. “Notgeldy Alemanes” en Crónica Numismática N° 144, Madrid, Enero 2003, pp. 58-61.
2. Idem
3. Cfr. “World Notgeld 1914-1947, a Guide & Checklist”. Edition Krause, 20002. NABLE, Robert. “Notgeld Alemanes” en Crónica Numismática N° 144, Madrid, Enero 2003, pp. 58-61.
4. Cfr. “World Notgeld 1914-1947, a Guide & Checklist”. Edition Krause, 20002.
5. Idem
6. [http://www.barranque.com/guerracivil/arcarazo\\_numism.htm](http://www.barranque.com/guerracivil/arcarazo_numism.htm)
7. Cfr. BOIX, Jaime Reinal. “Los Billetes de Catalunya” en Crónica Numismática, n° 82, Madrid, Mayo 1997. ISERN, Joan Egea. “Acuñaciones Monetarias de Emergencia en la Guerra Civil Española” en Crónica Numismática, n° 115, Madrid, Mayo 2000.
8. MEZQUITA, Jose Luis Barcelo. “Las emisiones de Burgos 1936-1939. El problema italiano” en Crónica Numismática, n° 77, Madrid, Enero 1997.
9. ISERN, Joan Egea. “Acuñaciones Monetarias de Emergencia en la Guerra Civil Española” en Crónica Numismática, n° 115, Madrid, Mayo 2000. IGUANZO, Daniel. “Nueva Aportación al Catálogo de Billetes de Valencia” en Crónica Numismática, n° 140, Madrid, Septiembre 2002.
10. MARTÍNEZ, Antoni Turró. “Los Billetes Militares Republicanos. Unidades Militares de Tierra” en Crónica Numismática, n° 68, Madrid, Febrero 1996.
11. MEZQUITA, Jose Luis Barcelo. “Las emisiones de Burgos...” Op. Cit

## INTERESANTE ERROR EN 100\$ SERIE S

Fernando Di Bernardo, de Cañada de Gómez, nos ha hecho llegar la imagen correspondiente al reverso de un billete de 100\$ Serie S (Bot. 3737), el cual presenta un error posiblemente asociado a la falta de impresión de algunas de las etapas necesarias para lograr el habitual diseño al que estamos acostumbrados.

Según detalles de nuestro colega, el anverso del billete es correcto en cuanto a su alineación y la filigrana.



## DISEÑOS 2011 DE ESTADOS UNIDOS



## Programa "America, la bella"

- El primer quarter de este año, corresponde al Parque Nacional Militar Gettysburg, ubicado en el estado de Pensilvania. Este es el primer quarter para honrar un Parque Militar de la Guerra Civil. Puesta en circulación: 4 de enero.
- El segundo quarter es el dedicado al Parque Nacional Glaciar, en el estado de Montana. Puesta en circulación: 4 de abril.
- El tercer quarter corresponde al Parque Nacional Olimpico, en el estado de Washington. Puesta en circulación: 13 de junio.
- La cuarta moneda de este año está dedicado al Parque Nacional Militar Vicksburg, en el estado de Misisipi. Puesta en circulación: 29 de agosto.
- La última moneda del programa de este año captura la tranquilidad del Área Nacional de Recreación Chickasaw, en el estado de Oklahoma. Puesta en circulación: 14 de noviembre.

## Programa "Nativo Americano"

El diseño del reverso es de Richard Masters, representa a las manos de la Suprema Ousamequin Sachem Masasoit y el gobernador John Carver, simbólicamente ofreciendo la pipa de la paz después de la ceremonia de iniciación de la primera alianza formal de paz por escrito entre la tribu Wampanoag y los colonos europeos. En el anverso continua el diseño de Glenda Goodacre, de Sacagawea. El 20 por ciento de todas las monedas de \$1 producido por la Casa de Moneda de EE.UU. cada año deberá ser de este programa

## Un centavo de 47.000 euros...

Un ejemplar de los primeros centavos acuñados y puestos en circulación en Estados Unidos se ha vendido por más de 47.000 euros (63.677 dólares) en una conocida subasta numismática que tiene lugar dos veces al año en Amsterdam.

La pieza, que salió a remate con un valor inicial de 32.500 euros (44.032 dólares), finalmente fue adquirida por un total de 47.580 euros (64.462 dólares), según informó a la agencia holandesa de noticias ANP la sociedad organizadora del evento, AA Muntenveiling.

El centavo ofrecido al mejor postor pertenece a la llamada "Chain Large Cent", la primera serie de céntavos de dólar acuñada en Estados Unidos, en 1793. Según los organizadores, estas monedas son unas de las piezas más raras y codiciadas por los coleccionistas.





Este es el quinto año del Programa de Presidentes, siendo el cronograma de puesta en circulación el siguiente:

<b>17° Presidente Andrew Johnson</b>	<b>1865-1869</b>	<b>17 de Febrero</b>
<b>18° Presidente Ulysses S. Grant</b>	<b>1869-1877</b>	<b>19 de Mayo</b>
<b>19° Presidente Rutherford B. Hayes</b>	<b>1877-1881</b>	<b>18 de Agosto</b>
<b>20° Presidente James A. Garfield</b>	<b>1881</b>	<b>17 de Noviembre</b>

Cada una de estas emisiones es acompañada con la acuñación de la moneda de oro correspondiente al programa Primera Dama, en forma conjunta con la medalla de bronce que reproduce la moneda, con la siguiente programación de puesta a la venta, sin fecha cierta aún, debido a que por su no tan favorable repercusión, se varió la estrategia de mercado de las mismas:

<b>Eliza Johnson</b>	<b>1865-1869</b>
<b>Julia S. Grant</b>	<b>1869-1877</b>
<b>Lucy Hayes</b>	<b>1877-1881</b>
<b>Lucretia Garfield</b>	<b>1881</b>

Continuando con las mismas pautas de diseño, las monedas correspondientes al programa de Dólares Presidenciales mantiene el anverso común de la Estatua de la Libertad, mientras que las del programa Primera Dama, presenta el busto en el anverso y una escena relevante de su vida.

## GRAVE ERROR EN LOS NUEVOS BILLETES DE 100 DÓLARES

### *La Fed tirará miles de billetes a la basura por un error de impresión.*

La Reserva Federal de Estados Unidos (Fed, por sus siglas en inglés) ha tenido que apartar cientos de miles de millones en nuevos billetes de 100 dólares que tenía que poner en circulación a partir de febrero porque son tan tecnológicamente avanzados que no ha sido capaz de imprimirlos correctamente.

Según informa el canal estadounidense CNBC citando fuentes de la propia Fed, 110.000 millones de dólares en billetes de 100, los conocidos como Benjamins o C-Notes por llevar la cara del presidente Benjamín Franklin, esperan en las seguras bóvedas del organismo en Texas, Washington DC o Fort Worth a que se decida qué hacer con ellos. En concreto, la misma fuente explica que un fallo en la técnica de impresión hace que el billete se doble durante el proceso, con lo que una parte del mismo queda en blanco.

Según otras fuentes que cita el canal, un 30% del total de la producción estaría afectado por este fallo. El problema es que los billetes inservibles están mezclados junto a los correctos en fardos de 4.000 billetes cada uno, por lo que están tratando de encontrar la forma de separarlos. En realidad, están buscando una máquina que sea capaz de diferenciarlos, ya que **para revisar 1.1 millones de billetes a mano se tardaría entre 20 y 30 años**, ha añadido la fuente. Con una máquina, este plazo se reduce a uno.

El nuevo billete de 100 fue presentado el pasado abril como el más avanzado tecnológicamente del mundo para evitar las falsificaciones.

Las principales novedades del billete son una tira azul en tres dimensiones situada en la parte frontal que contiene imágenes de campanas y números 100 que se mueven al inclinar el billete.



***Un fallo en la producción de los nuevos 'Benjamins' de 100 obliga a la Reserva Federal a poner en cuarentena 110.000 millones de dólares.***



El segundo, es una campana en el tintero también en el anterior del billete y que cambia de color cobre al verde al inclinarlo. Según añade la CNBC, los responsables aún no saben qué ha podido salir mal, aunque asegura que el problema ha generado "mucho frustración" entre ellos.

Los avances tecnológicos que incluye le han convertido en el billete más caro de la historia. Se calcula que cada uno de ellos les cuesta a las arcas públicas 12 centavos, el doble que un billete convencional.

Por tanto, de momento ya se ha gastado 120 millones en imprimir cientos de miles de billetes que no va a poder usar. Al menos de momento, ya que las autoridades confían en que la mayoría de ellos finalmente puedan ser sacados al mercado.

**Diario El País**  
7/12/2010

© 2011 Centro Numismático de Santa Fe – Los artículos firmados reflejan la opinión de los autores sobre los temas tratados, sin que ello implique solidaridad del Centro Numismático de Santa Fe con su contenido. — Todo el contenido o cualquier parte del presente boletín puede ser reproducido mientras no se modifique y se cite la fuente de donde proviene.